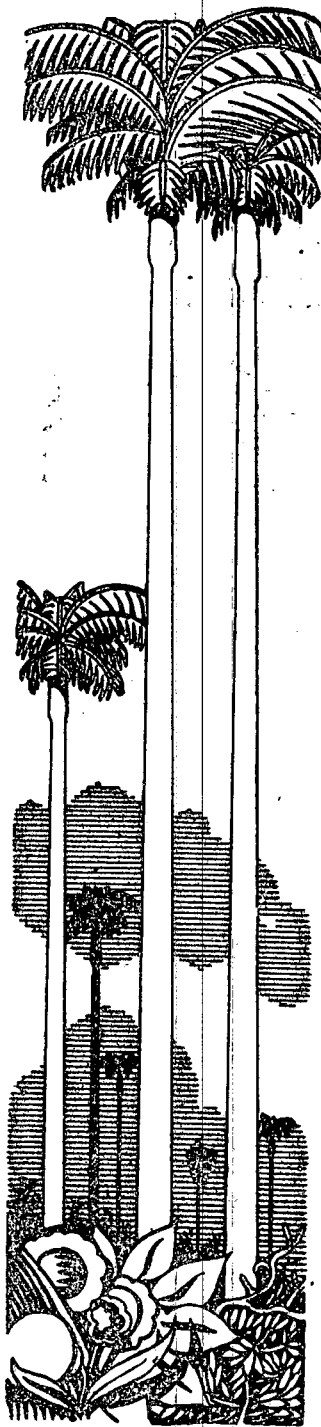


# NUESTROS POETAS



## SAUDADES

V

CON leves pasos de seda  
te fuiste bajo la lluvia,  
te fuiste con los recuerdos  
que no volverán más nunca.

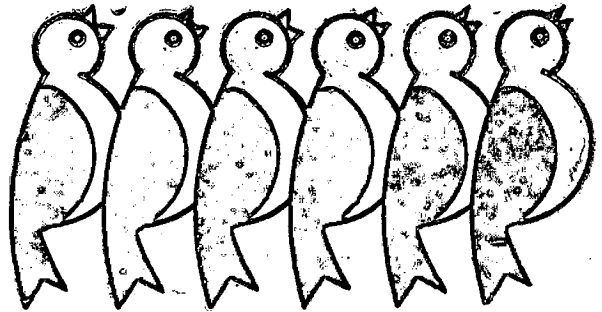
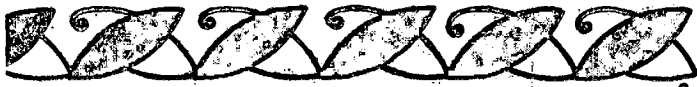
Luceritos de diamante,  
plata bruñida de luna,  
en la brisa adormecida  
alado temblor de música  
que no sé de dónde viene  
hasta mi río de amargura.

Hacia los mares oscuros  
solobres vientos de angustia  
abismó mis ilusiones  
en sus esquifes de bruma.

¿En dónde te encontraré  
hundido en la mar oscura?  
¿Por qué te fuiste tan leve  
como un suspiro en la lluvia?

Largos caminos de olvido  
que tiempo y espacio juntan,  
tardes doradas y azules  
que mueren en la penumbra,  
¿podrá durar mi recuerdo  
como mi tristeza dura?

Entre mis tiernos ensueños  
se afila un viento de angustia,  
apenas temblando un eco  
de suave y lejana música,  
¿Por qué con pasos de seda  
te fuiste bajo la lluvia,  
con los recuerdos callados  
que no volverán más nunca?



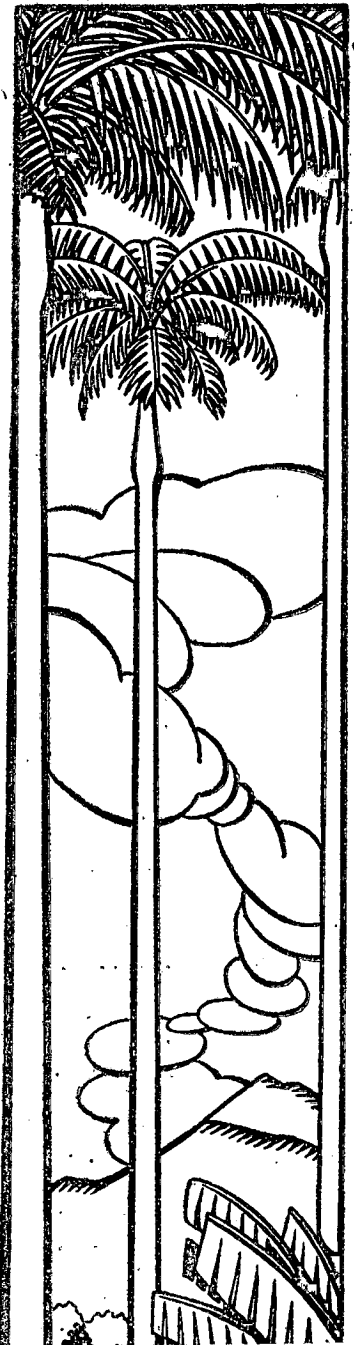
V I

**E**N los cristales del día  
leves volutas de humo  
que tiemblan y se deshacen  
en indeciso crepúsculo,  
apenas tenues y grises  
cendales de un fuego oculto.

Se inclina la espiga de oro  
en el ocaso maduro,  
se duerme la tarde diáfana  
soñando con plenilunios,  
y en las olas de la brisa  
levísimos tules de humo.

Fuego que ardiste un día  
sobre el corazón desnudo,  
pensamientos y querer,es,  
que se consumieron juntos,  
saetas de luz y llama,  
fragua de deseos mudos,  
en el cristal del ocaso  
apenas volutas de humo.

Se fué deshojando el día  
en el silencio nocturno,  
sobre las altas montañas  
un lucero diminuto.  
Viento solo. En la noche  
sin lirios de plenilunio  
del fuego muerto no quedan  
ni leves volutas de humo...



*Luis E. Henríquez*